

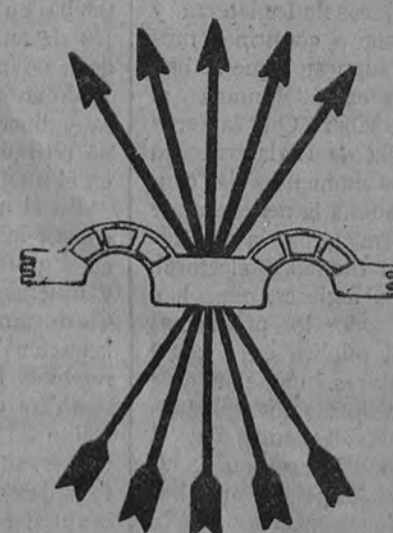
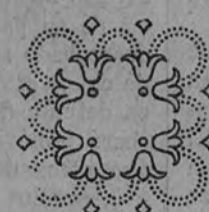
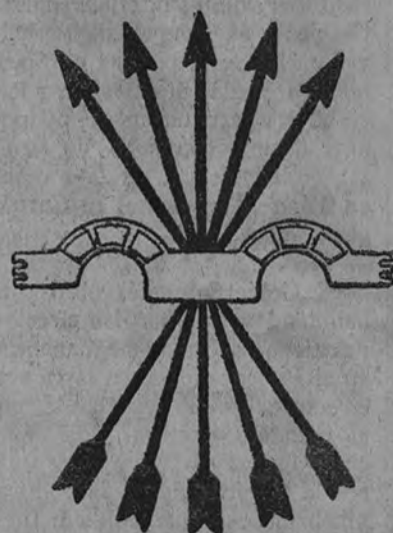
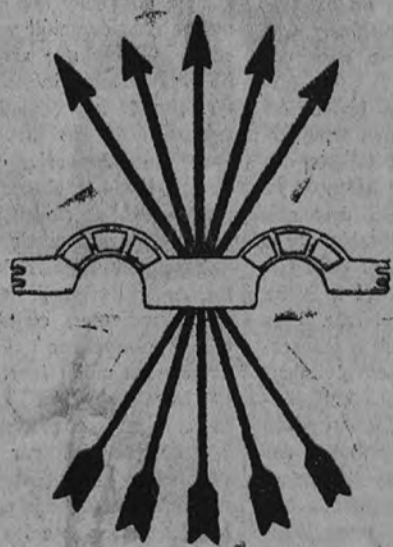
Arriba

Núm. 24

Madrid, 19 de diciembre de 1935

Año I

FELICES PASCUAS



El frente nacional

Fué en el Consejo de nuestra Falange donde primero se deliberó sobre el tema. Fué antes que nadie nuestro Jefe nacional quien lanzó la afirmación en público, el 17 de noviembre, ante las catorce o quince mil personas apiñadas en el Cine Madrid: "La próxima lucha, que acaso sea electoral, que acaso sea más dramática que las luchas electorales, no se planteará alrededor de los valores caducados que se llaman derecha e izquierda; se planteará entre el frente asiático, torvo, amenazador, de la revolución rusa en su traducción española y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate".

La Prensa capitalista—con alguna excepción—redujo la reseña de nuestro mitin a dimensiones mínimas, no obstante haber sido el acto político de más relieve celebrado en Madrid durante los dos últimos años, si se descuenta el discurso de Azaña. En cuanto a comentarios, los grandes periódicos se guardaron muy bien de hacerlos. Convenía al servicio de quienes pagan asfixiar la trascendencia de nuestra magnífica concentración. Así quedó medio oculta la iniciativa del frente nacional, acaso porque, menos perspicaces, los jefes de otros partidos creyeran distante el momento de formarlo. No ha hecho falta que transcurriera un mes para que las palabras del Jefe nacional se hayan visto confirmadas por entero. El señor Gil Robles lanza ahora la convocatoria para un frente nacional como si le acabase de salir de la cabeza.

Ya se entenderá que no vamos a enzarzarnos en polémica sobre la prioridad literaria. Hace tiempo que los militantes en nuestras J. O. N. S. hemos renunciado a la vanidad. Lo que nos importa es que el frente nacional se constituya y que se constituya de manera auténtica; es decir, que no vuelva a usarse como pabellón para encubrir mercancías de contrabando ni se aproveche como pedestal para la hinchada vanidad de nadie.

Lo advertimos porque ya han salido a la superficie en la Prensa de derechas, tan pronto como el señor Gil Robles ha hablado del frente nacional, dos insinuaciones: primera, la que tiende a especular con el fracaso de la C. E. D. A. en un sentido reaccionario, con planteamiento apremiante de cuestiones bien alejadas de la inquietud de estos momentos; segunda, la que, con urgencia que descubre afanes irrefrenables, reclama el cambio de dirección personal en el futuro frente; esto es, exige la sustitución del señor Gil Robles en las funciones unificadoras y orientadoras por otro político, inspirador de los trabajos en que aquellas insinuaciones se contienen y aun autor innegable de alguno, cuyo nombre se adivina sin que lo escriba nadie.

Mal principio para que se llegue a un frente nacional esto de querer ganar a codazos la hegemonía. Peor aún el proponerse que lo de nacional quede en mera cáscara rellena de nostalgias y egoísmos. No pasará entonces de ser un mote de la ya probada y arrumbada "unión de las derechas". Se perderá el tiempo como no se acuda a la alianza con verdadero pensamiento "nacional", lo que quiere decir tanto como resuelto a sacrificar intereses de partido y de clase en homenaje a una conciencia del superior destino patrio. Y en cuanto a lo otro, consideraciones elementales de tacto aconsejan el que ninguno de los jefes de grupo que hasta recientemente ha tenido que mantener con los otros posiciones, a veces agrias, de controversia, se empeñe en encaramarse sobre la coincidencia, ya de por sí difícil de lograr, y abruma a los grupos coincidentes con una intromisión antipática.

Si estas observaciones se tienen en cuenta, es muy probable que la Falange preste su apoyo al Frente Nacional. Aun no ha deliberado concretamente sobre el tema la Junta política ni se ha pronunciado la Jefatura del Movimiento, pero el hecho de haber partido de aquí la iniciativa que ahora lanzan otros permite adelantar previsiones favorables. Ahora bien: la Falange sólo formará en el Frente si se le da puesto en él con plena dignidad y con consideración entera a su calidad de movimiento total, constituido de arriba abajo, con doctrina, estructura y disciplina propias. Más claro: cual-

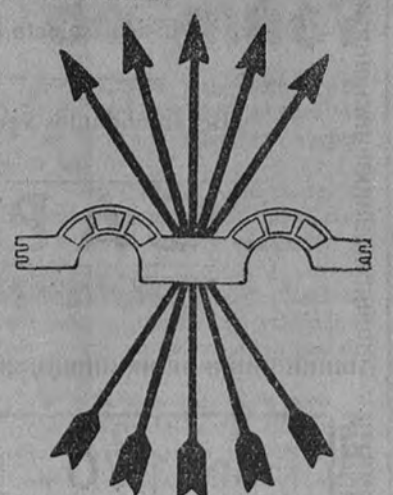
El jefe que se equivocó

Hemos reiterado sin descanso que no nos place el espectáculo de los derrumbamientos. No hay, pues, la menor fruición en lo que vamos a decir: hay simplemente el cumplimiento de un deber de observadores de la política española, de cuyos desastres hay que sacar enseñanza y escarmiento. ¿Cuántas veces, por otra parte, se habrán formulado al señor Gil Robles, desde estas columnas y por boca de hombres de nuestras filas, las más cordiales advertencias? La destreza innegable del señor Gil Robles pudo ser valiosísima si hubiera ido acompañada de un poco más de audacia. En política—también lo hemos repetido sin descanso—sólo está escrita la técnica para las primeras jugadas, para las preparatorias; cuando llegan las jugadas decisivas hay que adivinar: saltar a lo imprevisto y hacerlo en el instante exacto. Por eso los políticos geniales se diferencian de los de segunda fila sólo en estas últimas jugadas; hasta entonces todos, con un poco de agilidad y alguna información anecdótica, se mueven poco más o menos lo mismo.

¿Acaso el señor Gil Robles conocía su propia limitación y se asustaba de dar el salto decisivo? ¿Acaso no lo ha dado por falta de perspicacia para elegir el momento o de arrojo para la suerte suprema? No se sabe. Lo único cierto es que el señor Gil Robles ha malogrado un bello destino y, lo que es peor, ha defraudado las esperanzas de mucha gente que le siguió con fe emocionante. Es inútil que la J. A. P. gesticule remedos de entusiasmo; por las filas de Acción Popular corre—y con razón—el desaliento. Por otras filas, donde se deseó vivamente el fracaso del señor Gil Robles, circula en cambio mal disimulado regocijo.

Nosotros estamos bien lejos de regocijarnos. Hemos reconocido siempre en el señor Gil Robles cualidades brillantes y, por encima de todas ellas, una acendrada rectitud. Nos hubiera complacido mucho haberlo visto, para bien de España, por el camino del acierto y conocemos

de sobra la penuria de hombres que España padece para desear ni por un instante la definitiva eliminación de quien añade a aquellas dotes sobresalientes el gran valor de su juventud. Pese a todos sus errores, el señor Gil Robles aventaja como vencedor humano, político y aun literario a muchos de los que con avidez descompuesta se aprestan a sustituirle. ¡Lástima que haya desoído los consejos leales de quienes una y otra vez le previnieron contra las turbias compañías y contra los perjuicios de entregarse sin tasa a un encaje de bolillos de la política que acaba por enviciar en su pequeñez y nubla los ojos para la clara percepción de horizontes!



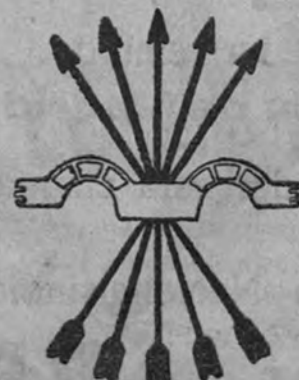
"A por" los ciento y pico

Apenas resuelta la última crisis, el señor Gil Robles anunció la publicación de un manifiesto y la iniciación de una intensísima campaña de propaganda. El manifiesto se divulgó el martes, aunque reducido a la jerarquía de notas (acaso para cuando estas líneas se publiquen haya visado la luz otro documento más extenso). La campaña de propaganda comienza, al parecer, el próximo domingo.

Si se lee el manifiesto reducido a nota se viene en conocimiento de que el señor Gil Robles ha venido soportando bur-las desde que las Cortes fueron elegidas. Y uno se pregunta: ¿ha vivido todo este tiempo sin darse cuenta? ¿entonces ha sido bien poco sagaz; ¿se dio cuenta, por el contrario, desde el principio? ¿

entonces ha sido bien inhábil, puesto que no supo desplegar un juego que neutralizara aquella burla. Si contra las Cortes y contra la C. E. D. A. se intentaba una táctica de desgaste, nada peor que admitir un juego lento, aliado, por su propia lentitud, de los que apetece el desgaste. El juego lento fué, sin embargo, el escogido por el señor Gil Robles. Diga ahora lo que quiera, las Cortes elegidas en el año 33 han sido de una esterilidad memorable. Como los penitentes perezosos han ido demostrando de un día para otro el poner en orden su conciencia y ahora, a la hora de la muerte, es justamente cuando estaban llenas de los mejores propósitos: plan quinquenal de obras públicas a beneficio de los pueblos humildes, créditos para resolver el paro, dinero para el trigo, protección a los pescadores, defensa nacional...; todo eso iba a hacerse ahora. Pero, claro, los menos exigentes preguntan: ¿y por qué no se ha hecho un poco desde 1933?

Algo semejante provoca el anuncio de la campaña de propaganda que va a emprender el señor Gil Robles. ¿Para qué es esa campaña de propaganda?, interrogan muchos. Pues para traer diputados en las próximas elecciones. ¿Cuántos? ¿Trescientos? Eso no lo creen ni en la J. A. P. ¿Dioscientos? Ni por asomo, en las circunstancias actuales. Cien si acaso, o ciento y pico; de todas maneras menos de los que tenía ahora. De los que tiene todavía. Y entonces nos pone cerco un dilema implacable: o el tener cien diputados no sirve de nada o sirve de algo. Si no sirve de nada ¿para qué darse el trabajo de procurárselos? Y si sirve de algo, y aun de mucho ¿por qué se ha dejado el señor Gil Robles desmontar con los que tiene? ¿A qué este extraño placer de dejarse derrotar sólo por preparar un desquite?



¡Cataluña!

Dicen los periódicos:

"Barcelona, 16, 3 tarde. El nuevo gobernador general de Cataluña, señor Maluquer, recibió este mediodía a los informadores en su despacho oficial.

Hizo destacar que había cumplimentado al señor Martínez Domingo, por ser el presidente del Parlamento catalán.

—El Parlamento catalán—añadió—vive, y por ello, sin esperar que venga a cumplimentarme, lo he hecho yo visitando en su domicilio al señor Martínez Domingo, al objeto de realizar un acto de justicia y de catalanidad.

Si el cargo lo desempeñara en propiedad, otras cosas haría—dijo.

A este propósito, el señor Maluquer y Viladot recordó que desde que fué presidente de la Diputación de Barcelona, cargo que desempeñaba el día 14 de abril de 1931, en la Generalidad no se ha hablado más que en catalán, cumpliendo las órdenes que entonces dictó.

Después de anunciar que esta tarde tomará posesión de la consejería de Gobernación, dijo que su deseo es restablecer cuanto antes la normalidad política del país y especialmente el Estatuto de Cataluña, por lo que teniendo en cuenta que en Lérida no hay estado de alarma, dará las órdenes para que sean liberados inmediatamente los presos políticos.

Antes de terminar su conversación con los periodistas, destacó el hecho de que su interinidad le impedirá llevar a la práctica algunas iniciativas de carácter político."

"Estatuto de Cataluña", "Parlamento catalán", "catalanidad". Este es el lenguaje que vuelve a emplearse en Barcelona al año del alzamiento de Companys. "Catalanidad", no en el sentido de amor a la magnífica tierra española de Cataluña, sino como expresión arisca de una antipatía que no se puede disimular hacia la gloriosa unidad de España. "Desde que fui presidente de la diputación de Barcelona—dice el señor Maluquer—en la Generalidad no se ha hablado más que catalán". Así; con la jactancia del que ha hecho roer hasta el último rastro de la lengua común española; del que no puede soportar, sin que los nervios se le crispen, una voz del habla de Castilla.

Visado por la censura

Arriba España de PÉREZ CABO

Prólogo José A. Primo de Rivera DE VENTA en las principales librerías y en

Falange Española de las Jons Precio en Madrid 2 pesetas En provincias 2,50 pts.

Precio: 15 céntimos

VENTANA AL MUNDO

El tardío proyecto de paz redactado por los ministros de Negocios Extranjeros de Gran Bretaña y Francia, es el golpe de gracia a la larga agonía de la Sociedad de Naciones. - El proyecto demuestra el fracaso de la política inglesa y sin reconocerlo expresamente, da a Italia toda la razón que durante meses de oscuras maniobras se le ha venido negando en Londres, París y Ginebra

La reciente publicación del proyecto para la paz entre la Italia del Duce y la Etiopía del Negus, redactado en colaboración por los ministros de Negocios Extranjeros de Inglaterra y Francia, viene a confirmar muchos de los supuestos que se han asomado en esta "Ventana al mundo". A saber: Que la feroz intranquilidad de Inglaterra en los primeros momentos del conflicto respondía a la necesidad de una plataforma sobre la que apoyar todo un tinglado electoral. Los políticos ingleses, que han agotado ya todos los programas de felicidad pública que como prestidigitadores manejan ante las masas absortas los vociferadores electorales, encontraron en el hundimiento del fascismo, la lucha contra el imperialismo italiano y la defensa ardiente de la Sociedad de Naciones, el cebo necesario para la pesca de millones de votos. Indudablemente, el Gobierno británico sentía—por su tradicional oposición a cualquier otro Imperio en Europa—la necesidad de atemorizar

a Mussolini, y ha intentado hacerlo para cumplir con su historia y no defraudar demasiado a sus electores. Pero no contó con la tenacidad emocional de un pueblo en pie y unido, al que, lejos de amedrentar la brutalidad de las sanciones, se le ha espolado en su ansia de vida honrosa y libre. Inglaterra, que sabe de retiradas, ha iniciado la suya en el momento oportuno. En el momento precisamente en que la agitación antibritánica en Egipto mancha de pólvoras y mueras el claro cielo de El Cairo, amenazando correrse a las selvas indostánicas y a otras regiones del Imperio tocadas también de nacionalismo. El Reino Unido, auténticamente conservador, ha tremolado como estandarte conservador el banderín del antifascismo, y ahora lo recoge y lo guarda cuidadosamente en vista de que ondeando al viento puede ser perjudicial a los intereses que debe conservar. Poco importa al Gobierno inglés que ahora se irrite contra él quienes le aplaudieron viva-

mente en la Asamblea de Ginebra. Al egoísmo de Albión le dejan indiferente palmas o pitos de aquellos pueblos inferiores "que no forman parte del Imperio". El propio Eden, dolorido aún del puntapié que se le dio en Roma cuando fue a proponer—después de Stresa y después de su viaje a Moscú—un arreglo ajustado a la conveniencia de su país, morderá ahora despedido su bigotillo de galán de cine, sin osar levantar la voz en defensa de Abisinia. Y escuchará impávido los denuestos que otros delegados ginebrinos—inspirados precisamente por el Litvinoff que con Eden brindó por Su Majestad británica en el Kremlin—Cancén contra Inglaterra en el Consejo de la S. D. N. con la que la política británica se ha divertido en un peligroso deporte. Se ha divertido pero no ha ganado. El tira y afloja sin razón, no da prestigio. El prestigio inglés ha perdido puntos. Y al saldo en contra de eso que en Ginebra ya se califica de "traición" de Inglaterra, se añadirá la sensación del miedo si el Gobierno declara en los Comunes que su posición se debe a la inferioridad de la Escuela inglesa—el apéndice del Pacto, como la llamaban en Ginebra algunos "pacifistas"—en el Mediterráneo. Por otra parte, se encuentra Inglaterra con que el Negus se niega a aceptar su propuesta y que el propio Mussolini—al que ahora se da más de lo que pidiera en agosto—no la acoge con agrado. Pocas veces se ve en la política internacional una situación más desairada.

Aun cuando no todo es fracaso, ya que Inglaterra con ese juego ha conseguido algo que a su política interesaba grandemente. La ruptura del bloque latino, que había empezado en la amistad francoitaliana, quebrantada después de las sanciones. La amistad de Italia con otros países latinos—España y Portugal—queda también en suspenso y de ello se beneficiará la inspiradora de la división. ¿Se beneficiará ella sola? Hay que contar con la reacción del despocho inglés. Su fracaso ante Italia lo ha de avivar ciertamente y convencida de su situación precaria en el Mediterráneo tratará de rectificarla. ¿A costa de quién? Vuelven al telar de nuestra imaginación nuestras costas, nuestras islas, nuestras bases navales. Claro que nos tranquiliza la presencia en el

Ministerio de la plaza de Santa Cruz del señor Martínez de Velasco, que ha querido quedarse en él—con una actitud completamente británica—para arreglar todos los asuntos internacionales. Gracias a él, aunque caigan Laval y Hoare, la política europea no va a quedar desatendida y los españoles particularmente podremos dormir confiados sin pensar en El Ferrol, en Gibraltar, en Tánger, en Ceuta, en Cartagena, en Mahón... El Gobierno inglés obró con habilidad y ganando las elecciones tiene segura la permanencia en el Poder, aunque su tarea sea la contraria a la expresada en el mandato electoral (que bien claro estuvo en noviembre que era la persistencia en la política ginebrina. Aunque Baldwin fue un Carlos Stuart y el elegante Eden un Buckingham, no existen en Inglaterra un partido puritano y un Oliverio Cromwell capaces de enfrentarse con ellos. Los ministros ingleses están firmes en sus poltronas. No pasa igual con el Gobierno francés. Vencedor Laval en el debate sobre las Ligas gracias a la actitud de los grupos nacionales ofreciendo su desarme, los

Porvenir español

Desde hace tiempo en los hogares, en las tertulias, en los cafés, en la calle, en todas partes, se enjuicia a los legisladores, a los administradores de la vida nacional, con la más acerbica crítica, y se repudia su actuación con la más dura repulsa. El industrial, el comerciante, el agricultor, el propietario urbano, el profesional, el obrero, el estudiante, el contribuyente; todos, más o menos "sotto voce", consideran a esos legisladores y administradores como los causantes del aniquilamiento de la industria, de la ruina del comercio, del derrumbamiento de la riqueza agrícola, del amotinamiento de la construcción, de la inactividad en las profesiones, del paro obrero, del desbarajuste de la enseñanza, del aumento frívolo y agobiador de las contribuciones, de la desvalorización total de la economía.

Pero ello no son más que comentarios tímidos, expuestos en ambiente familiar o como pasatiempo de camaraderío. Y no. No son momentos de perder el tiempo en cobardes lamentaciones. Los momentos son tan críticos, que no hay más que un camino y un deber: sentirse hombres, y decidirse a actuar energicamente por un porvenir. El pasado no debe servir más que de oprobio. Y si uno que se titularon redentores cometieron un crimen de lesa patria destruyendo a España, es preciso, es de urgencia, que verdaderos españoles, con un concepto claro y firme de su misión, y con el alma puesta al servicio nacional, la reconstruyan. ¿Cómo?

Si se nos impuso una legislación sectaria, opuesta a nuestras tradiciones, hay que volver con tajante decisión a plasmar éstas en leyes. Si se rompió la unidad nacional, hay que volver a fundir con inquebrantable fuerza esa unidad. Si se excitó el odio entre los españoles y se alentó la lucha de clases, hay que desterrar esos odios, llevando la armonía a los sectores que integran el desenvolvimiento del país. Si se hizo una endiablada labor revolucionaria, destruyendo la moral, relajando la justicia y devastando la Hacienda, hay que hacer una santa revolución implantando una sana moral, asentando un recta justicia, e imponiendo una administración pública tan sana como la moral, y tan recta como la justicia. Si se claudicó bajo presiones internacionales y se desplazó a España de su preponderancia ante el mundo, hay que actuar en un vibrante sentir nacional, y elevar a España al plano a que tiene derecho.

Este porvenir lo tienen que llevar a cabo verdaderos españoles, moldeándolo con toda energía y sosteniéndolo con toda firmeza. En él no es admisible la política de partidos. Este porvenir tiene que estar envuelto en el más puro y ferviente patriotismo. A él, más que con lirismos, hay que ir con grandes y continuas actividades, pero actividades que no engañen miras personales, ni que estén guiadas por ese egoísmo destructor del bienestar general. En ese porvenir, enemigos que actuar todos, porque no es posible admitir que haya ciudadanos que, mientras otros trabajan y luchan, dando incluso la vida, pretendan seguir cómodamente en una pasividad que hasta significa un ultraje. No. A esos no hay que perderlos de vista, porque sería insensatez el sostenerlos en esa encología, gran cooperadora de la destrucción nacional.

Mucha energía y firmeza, porque, de no tenerlas, hincarán sus garras en España los pajarillos que, día tras día, acechan la ocasión para hacernos su presa. Porque no nos engañemos: sobre España están actuando extrañas influencias destructivas, con estudiada táctica de destrucción. No olvidemos que ha habido, y tenemos presente que aún hay gran número de malos españoles, de españoles extranjezados, que han cooperado, y aún siguen cooperando, en tan perversa como antipatriótica tarea. Contra ellos hay que ir, pero sin la menor consideración y con la mayor entereza. Hay que arrojar de España esas intrusas influencias. Tenemos que ahogar la calculada e interesada actuación de sus medios: el capitalismo, la masonería, el separatismo, el socialismo y el comunismo, y tenemos que hacerlo en una viril reacción de sincero sentir español.

Españoles industriales, comerciantes, agricultores, profesionales, obreros, estudiantes, contribuyentes; todos, absolutamente todos, tenemos que unirnos en unión fuerte, recia. Unión que haga resurgir a España, llevándola a la mayor prosperidad interior, que obligue al mayor respeto y consideración en el exterior. Prosperidad que, determinada por orden y trabajo, llevará paz a los pueblos y pan a los hogares. Bienestar para todos, y fortaleza para España. ¿No es ésta la general aspiración? Pues adelante con energía, con brío y con fe. Falange Española de las J. O. N. S. mantiene inhiesta la bandera del Frente Nacional. Arriba España.

Emilio Alvargonzález

Desdichas del pueblo griego

Del desgaste que supone para un país sometido al sistema liberal parlamentario, puede darnos una idea—si por experiencia lo desconocieramos—todo cuanto viene sucediendo en Grecia desde el año 1830. En un período relativamente corto, Grecia ha sido sometida a toda clase de trastornos políticos y revolucionarios; acompañados de cuatro destronamientos y del asesinato de uno de sus monarcas. Es explicable que dentro del ambiente liberal del pasado siglo, las dificultades que seguían a los destronamientos y trastornos políticos se resolviesen dentro de las normas liberales, ya que los hombres de aquel entonces no veían más allá. Pero es señal de un lamentabilísimo retraso mental, que en el año 1935, después de una revolución que consiguió barrer la basura masónica, el pueblo griego haya vuelto a caer en el vicio de la mala vieja política.

Los resultados bien a las claras se están viendo, pues nada más que empuñar el cetro Jorge II, los mismos que le han traído se han tenido que manifestar públicamente en contra de la amplia amnistía que acaba de conceder el Monarca, haciendo uso de una prerrogativa, que en general sólo suele hacerse uso de ella en los países francamente débiles.

No hay que ser gran profeta para vaticinar, que no ha de pasar mucho tiempo, y veremos cómo la persona de Jorge II resulta insuficiente para contener las pasiones políticas desatadas, que en su carrera desenfrenada, acabarán destronando nuevamente al Rey. Si se escarmentase en cabeza ajena, no cabe duda que el caso de Grecia debían de tenerlo muy en cuenta esas masas de españoles ingeniosos, que situados a la derecha o a la izquierda, siempre están dispuestos a tragarse toda clase de patrañas y promesas que les cuentan en la prensa y en el mitin. Por las mismas causas, los griegos habrán de desengañarse muy pronto de su actual error. Como la paralización mental dentro de los partidos políticos españoles, es cosa seria, no sería de extrañar que algunos elementos de los acostumbrados a navegar en toda clase de aguas pensasen como última solución, para salvar las esencias democrático-liberales, cada vez más averiadas, en una restauración del tipo de la de Grecia. Algunos rumores han corrido estos días a propósito de tal disparate, añadiéndose que

algunos monárquicos de los que se dicen antiliberales, no lo verían con malos ojos. Por algo recelan de estos antiliberales de última hora los llamados tradicionalistas puros. No hay que pensar que tales disparates puedan suceder en España; pero bueno será que las juventudes estén alerta. Los que piensan que tiempos pasados—que ya no pueden volver—fueron mejores que los actuales, deben tratar de poner en movimiento su parada imaginación. Las monarquías hereditarias a base de príncipes, que sólo aprendieron la vida en los libros, han pasado a la Historia. La palabra Monarquía, que quiere decir mando de uno, quiere también decir que ese mando supremo sólo le corresponde al caudillo que sabe ganarlo; pero jamás puede ser desempeñado con éxito por un príncipe que necesariamente tiene que ser débil, ya que entre debilidades ha nacido, y entre debilidades vive rodeado.

ALVARO CRUZAT

Una Monarquía del tipo de la de Hitler, puede llenar las aspiraciones de un gran pueblo y escribir páginas gloriosas para su Historia. Una Monarquía del tipo de la de Jorge II jamás podrá dar satisfacción ni a una modesta nación, como hoy en día lo es Grecia.

Gran salón de invierno

CAPITOL

Música selecta de 5,30 a 8,30 tarde

Recomendamos visite BAR AMERICANO

CAPITOL

Por 1,70

Sopa y dos platos a elegir, pan y postre, por abono 1,35.

Por 2,30

Sopa y tres platos a elegir, pan, vino y postre; por abono 1,65

(Incluido el 10 por 100)

Casa Justo

No confundirse

Jardines, 21

Campaña de emulación pro ARRIBA diario

CUADRO DE HONOR DE LA SEMANA

BURGOS ha remitido. 3.050 pesetas

2.ª Centuria de Madrid 2.500

¡Todos a secundar esta campaña! ¡Todos a hacer suscripciones y colocar acciones!

Al Movimiento Nacional Sindicalista le urge lanzar su diario a la calle.

¡Por ARRIBA diario!

Noticiero del Movimiento

J. O. N. S. de Carballino

Por falta de espacio en nuestro número anterior, no podíamos dar la noticia del acto celebrado por el S. E. U. de Orense en esta J.O.N.S. El día 8, como estaba anunciado, se celebró el mitin preparado por el Movimiento nacionalsindicalista, a pesar de las coacciones y de los rumores lanzados por los socialistas; el

acto constituyó una prueba de la pujanza de nuestro Movimiento, pese a las majezas de los socialistas, que desde un principio trataron de interrumpirlo; los camaradas que tomaron parte en él, hicieron la exposición de nuestro programa, que fue recibido con constantes aplausos.

Cómo está el campo de Burgos

En manos de acaparadores y usureros

No solamente la plaga de la langosta, ni la del trigo sin salida, son los únicos males que agobian al humilde campesino. Hay otros males, que prueban la inercia y la ineptitud de los que constantemente alardean de ser los salvadores de la situación del campo; todos los días el campesino ve surgir ante el tenebroso horizonte de los campos, con paso más firme, el fantasma de la miseria y la desolación. Burgos, unas de las provincias agrarias por excelencia, con un plantel de diputados del pomposo partido Agrario, ve todos los días reflejarse en la Prensa local las quejas y demandas de ¡Justicia! ante los abusos ineficaces de los acaparadores y usureros.

En Burgos—ya se sabe que los labradores son en gran parte ganaderos también—, pues bien; los precios irrisorios en que se halla la carne, en el mercado, hace irse a sus casas a los labradores con sus ganados, ya que los precios no le compensan. Ni siquiera el gasto de su manutención. Y he aquí, que la compra del ganado está tirada, pero la venta de la carne al detall, se mantiene a unos precios elevadísimos. La codicia de los intermediarios, de los acaparadores y de los usureros es inaguantable, por el grado de desbordamiento a que ha llegado. Es irrisorio que los ingeniosos campesinos estén esperanzados, confiados en el Partido Agrario. Un partido agrario que no ha sabido aplicar una Reforma Agraria justa, cual lo exige con voz imperiosa la situación inhumana en que se hallan los labradores, los ganaderos y los humildes campesinos, prueba de una manera concluyente su ineptitud como instrumento para servir los intereses del campo.

Buena prueba da la Prensa de Burgos clamando ¡Justicia! no sólo

para los humildes campesinos, sino para los agricultores y los ganaderos. ¿De qué sirve entonces el Partido Agrario? ¿Para qué sirven los Sindicatos, marxistas, populistas y católicos? ¿Para nada! En los Sindicatos nacionalsindicalistas el campesino no hallará utópicas promesas. Hallará un no lejano día, en que deje de humillarse ante el arado del cacique, en que deje de arañar las estériles tierras, para contemplar jubilosos, como el sol amanece con un haz de flechas, sobre los campos de España; presagio de Unidad, de Justicia, de Pan, de Trabajo y de Paz, para gritar libremente: ¡ARRIBA ESPAÑA!

CARMELO LACACI

VISITE
SASTRERIA ZARDAIN
HORTALEZA, 108

Leed

H
A
Z

Sindicalismo Nacional

El dilema tremendo, actual, es: o Rusia o España

Los trabajadores se salvarán si acaban con las tutelas extranjeras, con el sistema de partidos y los parásitos de todo género

Hoy más que nunca ni capitalismo ni comunismo. ¡Nacional sindicalismo!

Hablemos claro

Qué es y a qué aspira el Congreso unitario antimarxista

Con enorme estruendo se viene moviendo la noticia que de la celebración hacían, durante estos días, del Congreso unitario antimarxista, patrocinado por el F. N. T. En distintos periódicos, unidos todos a la política de la C. E. D. A., se ha hecho la publicidad necesaria, presentando el caso como un verdadero acontecimiento. No se ha escatimado nada; se ha divulgado profusamente, se ha preparado intensamente. Según estos periódicos, en la reunión van a estar representados más de 200.000 trabajadores. Cifra nada desdeñable si se tiene en cuenta el desarrollo raquítico que han tenido en España las organizaciones profesionales sindicales. Es posible que no sean tantas. Es posible que se hayan hinchado algo las cifras, ya que esto viene haciéndose corrientemente. Sin embargo, no es esto lo más importante. Lo que define la importancia de un movimiento sindical es su emplazamiento en la vida del país. Su posición ante los problemas vitales. Toda organización vive, liga su porvenir a sus métodos organizativos y a su plataforma político-sindical. ¿Qué es, desde un punto de vista político, el F. N. T. y qué quiere ser el Movimiento unitario?

Ante todo, este Movimiento es antimarxista. Va contra la concepción materialista de la vida y dice que pretende agrupar a todos los trabajadores emancipándose del yugo y de los métodos socialistas y anarquistas.

¿Quiere realmente la unión de todos los obreros antimarxistas? Eso se proclama. Pero no es cierto. Su pretensión es más corta. Todos sus trabajos preparatorios y sus ambiciones se concretan en una unión de los elementos sindicales, tan antimarxistas como profesionales. Les interesa sólo realizar un frente de las fuerzas profesionales y titulados católicos. Porque tanto como el antimarxismo juegan otros motivos fundamentales. Su apolitismo. Su sentido colaboracionista a todo trance. Sus viejos métodos de organización, abiertos a interesadas influencias.

De aquí que pueda afirmarse la inutilidad de este esfuerzo. A estas alturas resulta increíble que se trate en serio de montar organizaciones sobre bases apolíticas. Y más que increíble es monstruoso, a la vista de tantas desastrosas experiencias como el apolitismo ha producido. No hay sino mirar la esterilidad de una organización tan potente como la C. N. T. para comprobar esto. Y no se diga que frente al ejemplo de la C. N. T. apolítica puede ponerse el de la U. G. T. política. La U. G. T. no ha ocasionado tantos desastres al proletariado español por tener sentido político, sino por estar influida por una corriente política infecunda; por su carácter materialista, su sentido internacionalista y haber participado en las pugnas de las pandillas políticas.

Si de veras se quiere emancipar al obrero español, hay que salvarlo, es verdad, de los partidismos, pero hay que decirle valientemente que sólo lo conseguirá mediante el establecimiento de un orden nuevo. Cuando está en quiebra todo un sistema de relaciones, un sentido de la vida, resulta improcedente embarcarse en la vía de las soluciones parciales de las reformas que no tocan la entraña del problema. Reducir hoy la meta de la organización obrera a la consecución de reivindicaciones inmediatas y a programas de vaga sociología, es vivir en la luna. Frente al actual orden de cosas injusto y en contra de la avalancha marxista, no hay sino un orden nuevo justo y nacional. Y esto sólo puede hacerse con el alma llena de emoción política y de una manera enérgica para romper las resistencias que se ofrecerían.

¿Que no se quiere esto? Entonces son baldíos todos los esfuerzos. Pasó la época de las colaboraciones, de la blandura y del apolitismo.

Este Congreso unitario antimarxista quizá consiga meter en una Central, no a todas las fuerzas antimarxistas, porque nosotros lo somos y de verdad, y no tenemos nada que hacer ahí, sino a los profesionales católicos. No alcanzarán ni larga ni importante vida. Lleva en su seno la esterilidad más absoluta. Los elementos eficaces con que hoy cuenta se apartarán de ese camino. Y es de esperar que venciendo las presiones extrañas sientan la urgencia del momento y se incorporen a la auténtica unidad de todos los trabajadores de España que a no tardar han de sacudirse el grillete internacionalista y los demás grilletes para hacer posible la convivencia nacional con un orden lleno de justicia social.

Mosaico de noticias breves

Los Sindicatos de Sevilla, mejor dicho, los que mangleaban los Sindicatos, han acudido al gobernador para protestar contra las violencias "fascistas". Según han hecho público, los "fascistas" no los dejan en paz. ¿Qué ha ocurrido en Sevilla para que los comunistas imploren la protección oficial? Porque así no han sido siempre. Todo el mundo recuerda las tremendas violencias a que se dedicaron durante dos años. A Sevilla, sobre todo el verano de 1931 la tuvieron en vilo. Huelgas revolucionarias, atentados, imposiciones, etcétera. Allí se vivía con permiso de la Unión Local de Sindicatos, manejada por los comunistas. Tal predominio alcanzaron, de tal forma atomizaron a Sevilla, que se la conocía por el mote de la Roja.

Hoy han cambiado algo las cosas. Ya no ejercen impunemente el matonismo. Todavía lo practican cuando pueden. Pero tiene sus riesgos. Y, claro es, prudentemente tratan de cubrirse. Y requieren el apoyo oficial. Bien; allá ellos. Pero esto prueba que su moral política, su moral revolucionaria es muy flexible. Tal flexible, que para vivir no tienen inconveniente en ponerse al amparo de los gobernadores burgueses, olvidando sucesos como el del Parque de María Luisa, y de que ellos cuando han podido no han dejado vivir ni... a su sombra.

LAS DOS CARAS DEL SOCIALISMO

No puede negarse que el Partido socialista ha hecho una magnífica distribución de papeles. Tiene un sector que se sabe de corrido su papel reformista. Otro que enseña unos terribles dientes de puro revolucionario que es.

Así da salida con la mayor holgura a todas las situaciones. Si las cosas vienen mal, movilizan el equipo Besteiro, hombre que disfruta de excelente reputación en ciertos medios burgueses. Si, por el contrario, lo que se entreve se aviene con los

propósitos subversivos que abrigan, entonces ponen en primer plano a Largo Caballero, que tan bizarramente se comportó en octubre, dando el pecho. A veces afinan tanto la táctica, que mueven a la vez a los dos peones. Así ha sucedido ahora con motivo de la crisis.

Los "revolucionarios" no han acudido a Palacio. Esto viste mucho, entre la masa ingenua. Los diputados socialistas han dicho que no querían saber nada de Palacio. Pero al mismo tiempo el partido destacó a Besteiro.

¿A qué obedece este doble juego? A la eterna política de dos caras. A la consecuente actitud de jugar en los dos paños. A la estúpida posición de los partidos que se engañan, creyendo que el socialismo tiene, su parte buena y su parte mala.

Ellos lo han dicho claramente: son indivisibles. Y van a lo suyo. A por su octubre. Aprovechándose de la limitada estupidez del sistema.

UNA IDEA GENIAL PARA RESOLVER EL PARO

Los comunistas, que han batido el record de la desfachatez con un impudor sin límites, se han sacado de la cabeza esta idea genial para solucionar el paro de un golpe. ¿Cuál es la causa del paro?—se han preguntado.—La falta de trabajo.

Y ni cortos ni perezosos han preparado trabajo. Han montado a todo tren oficinas electorales y han hecho un proletario llamamiento a todos los parados para que presten su concurso a esta labor electoral. Y así, el paro resuelto.

Como se ve, es una manera enteramente original. Nadie había pensado ocupar a los parados en estos menesteres electorales. Sólo a los hijos de Marx, Lenin y Stalin, por ahora, que van a dejar en pañales a Romero Robledo en artimañas, se les ha ocurrido aprovechar, generosamente, sin dar un cuarto, la desesperación de los parados.

Metidos en estas andanzas electo-

rales, no se andan con escrúpulos. Explotan a su padre. ¿Qué les importa a ellos la tragedia y el hambre de los parados? El paro siempre lo han utilizado para sus fines de partido, vendido a Rusia. Antes, en la época del Gobierno obrero y campesino, los sacaba a la calle para que los apalearan. Hoy, que porque quien paga, ordena no irritar a la burguesía de izquierda y se lucha por la "democracia", van a sacar partido del paro utilizándolo para sus fines electorales.

LA SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES EN FRANCIA

El debate sostenido en el Parlamento en torno al problema de los técnicos extranjeros, da nuevamente actualidad al caso de los obreros españoles que trabajan en Francia. Repetidas veces hemos denunciado la monstruosidad que quiere cometerse con ellos.

Han transcurrido varios meses. Y a pesar de todas las seguridades dadas, sigue pesando sobre 180.000 trabajadores españoles la amenaza de que se les lance brutalmente de Francia, con la injusticia que supone el olvido de su labor en las tareas de la reconstrucción de las zonas devastadas por la guerra, o renuncien a su patria.

Volvemos a repetir que no creemos en milagros políticos. Que sólo un Estado nacional fuerte amparará convenientemente a los obreros. Las imposiciones de esta naturaleza sólo las sufren los países débiles.

El pan y la dignidad de estos 180.000 trabajadores españoles, debía obligar a los Gobiernos a interesarse más por ellos. No se comprende cómo a unos hombres que no quieren perder su cualidad de españoles no se les presta mayor atención. Si Francia nos quiere confundir con una colonia, no lo debemos tolerar. Y en última instancia, aplicar el mismo procedimiento con tanto alto empleado francés como hay en España. Por lo menos diente por diente.

Una nueva depuración en Rusia

Están dando fin en toda la inmensa Rusia una nueva depuración de los cuadros del partido comunista. Esto es muy sintomático. Es la demostración más clara de las debilidades internas del Partido, así como de su naturaleza dictatorial. Lo de la "democracia proletaria", pura historia.

Cada dos o tres años, coincidiendo con un cambio de política en las altas esferas, ejecutan una de estas operaciones quirúrgicas. ¿A qué se deben?

Apartando toda hojarasca, con la que se quiere dorar la pildora, se dan estos tajos en el partido para eliminar a los que manifiestan su disconformidad con la línea política. Es decir, que a los que no se tragan las ruedas de molino que elaboran en sus inaccesibles puestos, los burócratas del partido, los ponen en la calle colgándoles el sambenito de moda. Allí la masa del partido, la base, no pinta nada a la hora de señalar orientaciones. Es la masa de todos los países. Es la que trabaja, sufre y paga el pato.

Si algún día exterioriza un criterio en pugna con el dominante en el Comité Central, lo abruma con una excomunión y lo ponen de patitas en la calle,

con las terribles consecuencias que esto supone. Si el descontento se extiende entonces se hacen podas generales en nombre de cualquier desviación.

En 1933, cuando triunfó Hitler en Alemania, se produjo un movimiento enorme de descontento, en la masa del partido en Rusia. La dirección le atajó depurando el partido. Acusó a los descontentos de haber incurrido en una desviación de tipo izquierdista, y echó a la calle al 10 por 100 del partido. Aceptando la cifra de tres millones, eliminó a 300.000 trabajadores.

Ahora, una cosa parecida. El salto de la política de clase a la de colaboración más descarada con la burguesía, ha provocado una reacción tremenda. Y, claro es, han echado mano del procedimiento de la depuración. Pero esta vez van más lejos. No echan al 10 por 100. Echan a más del 15. Lo que quiere decir, admitiendo que los efectivos del partido no hayan crecido y sean los tres millones de 1933 que expulsan a más de 450.000 obreros por el pecado de no recatar su hostilidad con la política que se sigue.

¿Está claro lo que significan las depuraciones?

Una política militar «Gibraltar clave de España»

Por JULIO RUIZ DE ALDA

Descuento del 20 por 10 en los pedidos de más de 20 ejemplares.

PRECIO: 0,50 PESETAS

Los pedidos de menos de 20 ejemplares deben venir acompañados de su importe.

Pedidos a Prensa y Propaganda

Cuesta de Santo Domingo, 3.-MADRID

¿Hay quien dé más?

El periódico de los socialistas "revolucionarios" ha publicado un trabajo con el título que encabeza estas líneas. Se refiere al pugilato rabioso que según afirma, se ha establecido entre los sectores "fascistas" para sugestionar a las masas desposeídas. Asegura "Claridad" que al oírse la proximidad de las elecciones, las fuerzas "fascistas" están derrochando demagogia a chorros. ¡Todos quieren impresionar con sus promesas! Todos halagan sin cuento, prometiendo sin tasa.

Pero quien se lleva la palma en esta pugna es nuestro movimiento. Nosotros no nos paramos en barra. Prometemos la tierra, el cielo y el mar. Todo. Por lo mismo que seríamos los peores. Lo que han hecho los "fascistas del Vaticano" son tortas comparado con lo que haríamos nosotros. Sembraríamos el paro, el hambre y el terror. En fin; seríamos una de miedo.

Bromas aparte, vamos a cuentas. Los socialistas han olvidado su historia. Esto es muy corriente entre los que la tienen muy negra. Y nadie aventaja a los socialistas en sus servicios trágicos a los trabajadores. ¿Quién ha engañado más veces a los obreros? ¿Nosotros, que prometemos o los socialistas que han gobernado?

¿Quién da más? Nosotros no podemos dar nada. Aspiramos no a ilusionar a nadie con promesas fáciles, sino a sustituir el actual sistema capitalista, por otro sindical que haga imposible el panorama de miseria en que vive España. No prometemos conquistas fáciles, sino un puesto lleno de riesgos en la lucha por una organización más justa. Nosotros daremos, qué duda cabe, Patria, Pan y Justicia a los productores. Pero no será escorpiando, sino incorporando a la gente a nuestra tarea. Daremos tierra a los campesinos, porque queremos que la tierra no sea un instrumento de tierra.

¿Qué han dado los socialistas? Los socialistas han utilizado la demagogia como nadie. Lo han prometido todo. Los socialistas han gobernado. ¿Qué han dado los socialistas?

Los socialistas han dado la ley "fascista" del 8 de abril, en cuya virtud se limitan los derechos sindicales a los jóvenes.

Los socialistas han dado la ley de Orden público, que autoriza la clausura de los Centros y suspensión de periódicos.

Los socialistas han dado flamantes embajadores pagados tan espléndidamente, que hoy viven como grandes burgueses.

Los socialistas han dado todo el período de represión que culminó en Arnedo, Villanueva de la Serena, Pasajes, Casas Viejas y cien lugares más.

Los socialistas han dado, con Prieto, todas las facilidades a las Compañías, persiguiendo como nunca a los ferroviarios.

Los socialistas no han dado: Ni un céntimo a los obreros parados.

Ni tierra a los campesinos.

Ni posibilidades de vida a los pequeños comerciantes e industriales.

Durante su predominio parlamentario y ministerial se realizó la emisión de Deuda más copiosa que, como se sabe, es la señal más característica de una política supercapitalista.

Los socialistas han dado todo cuanto no debían dar a los trabajadores y no han dado todo cuanto debían dar.

Nosotros podemos engañar. Ellos han engañado ya.

SASTRERIA ZARDAIN

HORTALEZA, 108

La más alta calidad en pañería. El más alto sentido estético en el corte. La técnica más perfecta en la confección, son las tres principales características de las prendas que entregamos. Precios ventajosos. Especialidad en gabanes a medida. De 100 a 300 pesetas

Mantequoría flambros y comestibles

Casa Moisés

Servicio a domicilio

ESPECIALIDAD EN ACEITE

Lista, 94 - Tel. 50432

MADRID

Leed, y propagad



ECONOMIA TRABAJO LUCHA DE CLASES

Pasando de 30 ejemplares a 17 céntimos, ejemplar. Los pedidos de menos de 30 ejemplares deben venir acompañados de su importe.

Pedidos a Prensa y Propaganda: Cuesta de Santo Domingo, 3.-MADRID

La liquidación de la revolución de octubre, en marcha

Lo que constituyó la bandera de la CEDA durante su azaroso paso por las esferas gubernamentales, la liquidación de los sucesos de octubre de 1934, lo ha abordecado el nuevo Gobierno con toda decisión.

Por un lado ha autorizado la salida de "El Socialista", por otro, ya ha establecido relaciones con el grupo político que encabezó el movimiento separatista en Cataluña. Lo que estos dos actos significan no es preciso mucho para aclararlo. Se va a liquidar la Revolución de octubre al revés.

Claro es que esto no debe ser ninguna sorpresa para nadie. Es la consecuencia de lo que no se hizo o se hizo mal durante el bienio estúpido y una necesidad de la nueva formación ministerial, francamente orientada hacia la convivencia de determinados elementos.

La aparición de "El Socialista" en estos momentos tiene un alcance claro. Servirá para intensificar la desesperación de las masas legítimamente descontentas.

Esto es una lección preciosa. No para nosotros que lo teníamos descontento y mil veces lo hemos expuesto, sino para los elementos que confiaban que sin necesidad de honradas transformaciones, se puede llevar a cabo en la vida española, una labor eficaz y con sentido permanente.

Lo eficaz frente a la revolución socialista y separatista, no son las soluciones frías, parciales, sino la Revolución Nacional.

"IRIS" Fábrica de Impermeables

SAN SEBASTIAN

Gabanes de paño desde..... 33 pesetas
Capitas de niño » 3 »
Cuerinas de señora » 18 »
Gabardinas de 40 » 200 »

40 modelos novedad señora 40

Sucursales:

Bilbao - Santander - Gijón

Madrid (S. Bernardo, 1, T. 28947)

El movimiento obrero inglés y la idea corporativa

En el anterior artículo decíamos que la tendencia sindicalista parecía iba a dominar todo el movimiento obrero inglés. Sin embargo, no fué así y veamos por qué razones.

En primer lugar, las huelgas de 1911-1913 habían asustado a la nación, sin producir más resultados prácticos para los obreros que el reconocimiento legal de las organizaciones laboristas. Pero si la legislación había llevado a los "Trades Unions" algunas ventajas jurídicas, en cambio estas mismas ventajas largo tiempo esperadas, extinguieron toda acción revolucionaria. Las uniones obreras limitaron sus ambiciones al Contrato colectivo y a la nacionalización gradual de las industrias, mediante un procedimiento lento y fatigoso.

De otra parte, los parlamentarios laboristas, humillados al sentirse confinados a desempeñar un papel secundario, habían reaccionado energicamente contra Tom Maun, Ben Jillet y demás líderes sindicalistas. Tenían otro concepto del régimen parlamentario, no creían que la Cámara de los Comunes fuese simplemente, como aquellos entendían, "el mejor Club de Inglaterra". Por eso, bien pronto se exteriorizó la irritación del grupo parlamentario. Todo lo que han conseguido los trabajadores, a la intervención parlamentaria, es debido, decía en un discurso J. Ramsay MacDonald.

Así, pues, por estos motivos, el gran movimiento sindical inglés anterior a la guerra, había fracasado, y "la Liga sindicalista industrial" quedó disuelta.

Sin embargo, su influencia en el ambiente obrero sigue siendo enor-

me, ya que en él por primera vez una organización francamente sindical había hecho su aparición, y por primera vez también, el dogma "fabiano" de la colaboración entre obreros y parlamentarios socialistas, quedaba quebrantado.

En 1910, 385.085 personas intervinieron en las luchas sociales. En 1911, 831.104. En 1912 la cifra se eleva a 1.233.016. Y en 1914 se realiza "La Triple Alianza" de mineros, ferroviarios y obreros del transporte, en un amplio organismo integrado por 1.500.000 personas. Roberto Smillie, alma de esta organización, quiere ampliar la fórmula, fundar una Alianza Universal y realizar en definitiva la Unidad obrera. En fin, después de dos años de lucha, una corriente de ideas fuertemente sindicalistas se había formado. Guy Bowman, en íntimo contacto con el movimiento sindicalista francés, traduce a Sorel y Lagardelle en las columnas del "Sindicalista Industrial". En Manchester se celebra una reunión de 200 delegados en representación de 600.000 obreros. "El Sindicalista", periódico que publica Tom Maun y sus amigos, emprende una campaña contra el Estado, el socialismo y el capitalismo estatal son demasiados como formas análogas de una misma opresión, y aparece una revista semanal, "The New Age", cuyos redactores han leído a Prondhon, y son fanáticos defensores de sus doctrinas.

Paralelamente al sindicalismo, otro movimiento recogía en Londres las invectivas que Charles Maurras dirigía en Francia contra la democracia. Hilaire Belloc y Chesterton elaboraban desde las columnas del "New Witness" una doctrina corporativa y

alentaban a los sindicalistas británicos contra el politiquero demo-liberal. Estas pequeñas aventuras doctrinales no habían impedido al movimiento obrero adquirir una cierta amplitud. Ciertamente no era todavía lo que Tom Maun y Ben Jillet habían soñado; pero se había pasado a un esbozo de lucha de clases concebida y organizada como tal.

Las huelgas de 1911 a 1913, no son locales, sino huelgas de verdadera solidaridad, y así vemos cómo los mineros ingleses, escoceses y del país de Gales, hacen causa común con los ferroviarios ingleses y los obreros de transportes irlandeses. El partido conservador tenía prevista la huelga general en las Islas Británicas para 1914. La guerra destruyó el movimiento obrero. O más bien, lo desvió de dos maneras diferentes. De una parte, el Gobierno inició una campaña de aproximación de obreros y empresarios para hacerlos colaborar en la defensa nacional. "La Board of Trade" obtuvo así lo que se llamó la tregua industrial. Esta tregua, sancionada en las fábricas de municiones por "la Munitions Act", trajo por resultado esencial el apagar la actividad sindical.

De otra, puesto que el movimiento sindical se ha hecho imposible, a la acción va a suceder la doctrina. El guildismo, metafísica sindicalista, sustituye a la acción revolucionaria. Bien considerado, el socialismo de las guildas, establece una especie de síntesis entre el movimiento sindical y esas tendencias corporatistas que antes hemos señalado. Las guildas y el movimiento de 1911-1913 fueron los componentes principales del sindicalismo británico de 1935.

Dictámenes del Consejo Nacional

Tema F:

Orientaciones de política agraria

aproximadamente el consumo del país, resulta que los años de buena cosecha sobre trigo y los de poca falta.

La reforma agraria intentada por los primeros años de la República trajo consigo un retraimiento del dinero del campo, que dejó a los cultivadores, sin medios de resistencia, y la legislación triguera, promulgada por las derechas, ineffectiva por haber embarcado al Estado en misiones no suyas, ni para las cuales está preparado, ha traído consigo que los labradores, en deudas y sin crédito, tengan necesidad de venta inmediata del trigo. Pero no pueden venderlo, como no sea contra la ley y, por lo tanto, precios depreciaados. Esta ponencia, mirando al problema inmediato hoy planteado, dice que la única solución imposible ya por este año, es la que se necesita dedicar mil millones como mínimo de su crédito agrícola simple, y semilla en un interés bajísimo, para que ponga a los agricultores en condiciones de darles libertad para la venta y compra de sus productos.

Con vistas al mismo problema, pero como misión más amplia para los próximos años, la necesidad de la sindicación de los agricultores y la implantación en España de grandes silos que regulen el mercado, ejemplo el Canadá y hoy en Argentina.

Esto ha traído consigo en España el actual problema del trigo, que luego estudiaremos.

TECNICOS. — Debido a la parcelación al régimen social, a la pobreza de la mayor parte de las tierras, a la humedad insuficiente, por las pocas lluvias y mal repartimiento de ellas, la técnica, está atrasada, y los cultivos y la tierra no producen el rendimiento necesario.

FINANCIEROS. — Una reunión de labradores desunidos, sin capital de explotación, pobres, teniendo que dedicar la mayor parte de sus energías a su lucha en la pobreza y aridez de sus tierras, es el medio más práctico, para caer bajo el dominio de la usura, de las pandillas políticas, etcétera, o sea están condenados a seguir siendo siervos, y siervos no sólo en la gleba, sino de los vivos y traficantes.

Con estos antecedentes nos vamos a enfrentar con la situación actual y con los problemas hoy planteados.

El cultivo esencial hoy en esta Región es el trigo; éste se cultiva en parcelas pequeñas, en tierras pobres en cultivo alternativo, cultivo a base de la mano del hombre sin maquinaria, trigo caro. Y es caro, porque hoy el cultivo del trigo se ha industrializado en el mundo, y por eso el precio mundial es la cuarta parte del Español.

Por esta razón, el trigo es un producto de mercado cerrado, y, por lo tanto, al ser la cosecha nacional

Zona central de secano

Varios factores hay que estudiar, unos políticos, otros técnicos y otros financieros.

FINES POLITICOS. — La Historia de España nos indica un hecho medular, el cual es que en la Edad Media, Castilla tenía un régimen económico de tipo colectivo, en cultivos colectivos de grandes comunales, de abundancia de bosques, y en una gran ganadería, ganadería numerosa y de gran calidad, sobre todo la lanar, de cuyos rebaños, proceden hoy todas las haciendas merinas, argentinas y australianas.

La decadencia española coincide con la atomización del campo castellano, coincide con la parcelación de los pastizales y despoblación de los montes para cultivar trigo y cereales.

Esto ha traído consigo en España el actual problema del trigo, que luego estudiaremos.

TECNICOS. — Debido a la parcelación al régimen social, a la pobreza de la mayor parte de las tierras, a la humedad insuficiente, por las pocas lluvias y mal repartimiento de ellas, la técnica, está atrasada, y los cultivos y la tierra no producen el rendimiento necesario.

FINANCIEROS. — Una reunión de labradores desunidos, sin capital de explotación, pobres, teniendo que dedicar la mayor parte de sus energías a su lucha en la pobreza y aridez de sus tierras, es el medio más práctico, para caer bajo el dominio de la usura, de las pandillas políticas, etcétera, o sea están condenados a seguir siendo siervos, y siervos no sólo en la gleba, sino de los vivos y traficantes.

Con estos antecedentes nos vamos a enfrentar con la situación actual y con los problemas hoy planteados.

El cultivo esencial hoy en esta Región es el trigo; éste se cultiva en parcelas pequeñas, en tierras pobres en cultivo alternativo, cultivo a base de la mano del hombre sin maquinaria, trigo caro. Y es caro, porque hoy el cultivo del trigo se ha industrializado en el mundo, y por eso el precio mundial es la cuarta parte del Español.

Por esta razón, el trigo es un producto de mercado cerrado, y, por lo tanto, al ser la cosecha nacional

Ossorio y Gallardo

Un pez gordo del antifascismo

El antifascismo tendió sus redes y pescó en todas las latitudes sociales. Pescó peces chicos y peces gordos. Hoy tiene un muestrario completo de todos los resentidos, de los vanidosos, de los aquilados a poderes extranjeros, de los que siempre están al sol que más calienta. De entre todos los peces destaca por su tamaño y cualidades Ossorio Gallardo. Es un ejemplar "antifascista" completo.

Fué gobernador de Barcelona en 1909, y hoy ardiente defensor de los Companys, etc.

Monárquico sin rey y republicano con nostalgias monárquicas.

Campeón de la juridicidad y amigo de las claudicaciones de la ley cuando de antifascistas se trata.

Católico que oye misa, y gran emperador de las tendencias masonicas.

Y por encima de todo, superficial, lleno de pueril vanidad, amigo de todos: de Dios y del diablo, de republicanos y monárquicos; de la ley y de sus conculcadores, de separatistas, de antifascistas, de masones.

Sólo para su vejeidad cuando entra en juego su amor filial.

A esto lo sacrifica todo. Por su vástago es capaz de todo. Hasta de ser antifascista. Una subsecretaría bien vale un sacrificio.

Imprenta Ibaiz, 11.-MADRID.

Cuadro de honor

Resoluciones de expedientes de recompensas

Vizcaya

EXPEDIENTE N.º 21

Resulta de lo actuado en este expediente:

Primero. Que los camaradas de la J. O. N. S. de Bilbao Aurelio Felú y Carlos Thomas—este último incorporado circunstancialmente, durante los sucesos de octubre de 1934, a los camaradas de Santander—han sido honrosamente heridos en el servicio de la Falange.

Segundo. Que los camaradas Saturnino Ruiz y Eusebio Martín Pina, de la J. O. N. S. de Bilbao, se han señalado por la brillantez de su conducta en el Movimiento y han sufrido por su servicio varios meses de prisión.

Tercero. Que durante los sucesos de octubre de 1934 se señalaron por su conducta otros camaradas de la

mismo J. O. N. S. de Bilbao, cuyos nombres figuran en la propuesta de la Junta de Recompensas.

De acuerdo con ésta y con lo que establecen los artículos octavo, quinto y cuarto del Reglamento, esta Jefatura resuelve lo siguiente:

Primero. Se concede el aspa roja a los camaradas Aurelio Felú y Carlos Thomas.

Segundo. Se concede el aspa blanca a los camaradas Saturnino Ruiz y Eusebio Martín Pina.

Tercero. Remítase por la Junta de Recompensas a la Jefatura nacional de Primera línea relación de los militantes a que se refiere el extremo tercero de la parte expositiva de esta resolución, para los efectos del artículo cuarto del Reglamento de Recompensas.

Madrid, 15 de noviembre de 1935. Edí Jefe nacional, José Antonio Primo de Rivera.—Rubricado.—ARRIBA ESPAÑA.

Valencia

EXPEDIENTE NUM. 15

Resulta de este expediente que el camarada Enrique Corrocher, militante en las J. O. N. S. de Onteniente, se señaló por una conducta ejemplar y soportó con entereza por el servicio de la Falange cuatro meses de prisión.

Por consecuencia, y de acuerdo con lo que dispone el artículo quinto del Reglamento de Recompensas y con la propuesta de la Junta,

Se concede el aspa blanca al camarada Enrique Corrocher.

Madrid, 15 de noviembre de 1935. EL JEFE NACIONAL, José Antonio Primo de Rivera.—ARRIBA ESPAÑA.

Mitin de Falange Española de las J. O. N. S.

en Sevilla

El próximo domingo día 22, a las 11 de la mañana, se celebrará en el frontón Betis un acto público organizado por Falange Española de las J. O. N. S.

Tomarán parte:

Luis María Pardo,
del S. E. U.

Manuel Mateo,
Secretario de la Central Obrera

Raimundo Fernández Cuesta,
Secretario General.

Julio Ruiz de Alda,
Presidente de la Junta Política.

José Antonio Primo de Rivera,
Jefe Nacional.

Procure leer siempre ARRIBA

¿A quién se le ocurre alejar a la C. E. D. A. del Poder cuando ahora, precisamente ahora, se disponía a hacer la felicidad de los pescadores?

Dos años de sabia táctica han conducido como se ve al triunfo del lema de la J. A. P.: "Todo el Poder para el JEFE"

Imprenta Ibaiz, 11.-MADRID.